



CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

Discurso de Carlos Conde Rector de la Universidad Politécnica de Madrid

Festividad de Santo Tomás de Aquino
28 de enero de 2014

Quiero transmitir mis disculpas a cuantos durante el acto hayan podido sufrir las incomodidades derivadas de la escasez de espacio en este salón para el alto número de personas que en él estamos, así como a quienes, también por la escasez de espacios, han tenido que seguir la ceremonia desde el salón de actos, dos plantas más abajo. Si ello ha representado algún problema, también debemos ser conscientes de que es un síntoma de la muy alta actividad de esta Universidad en el curso pasado.

Y, precisamente, para reconocer una parte de esa actividad, siguiendo una **larga tradición**, nos hemos vuelto a reunir en la festividad de Santo Tomás de Aquino, en este solemne acto académico, con un objetivo que, pese a la extensión de la ceremonia, nos debe llenar de alegría, el **de reconocer el esfuerzo y el mérito** de nuestros recientes doctores, así como el de aquellas personas y entidades que han recibido distintos galardones en el transcurrir de la ceremonia. Y permítanme que, siguiendo el desarrollo del acto, comience dirigiéndome a quienes fueron investidos como doctores por esta Universidad.

Quiero trasladaros, institucional y personalmente, mi más **sincera felicitación y agradecimiento** por la culminación de vuestras **tesis doctorales**. Sé, porque a pesar de los años transcurridos aún recuerdo la etapa en la que yo desarrollaba mi propia tesis doctoral, que todos habéis realizado **un trabajo que no ha sido fácil**, que casi ha resultado obsesivo, al que le habéis dedicado muchas horas, que ha tenido momentos desesperantes cuando las cosas no salían. Pero también sé que **habéis tenido otros momentos muy satisfactorios**, cuando los temas avanzaban según lo esperado, cuando vislumbrabais las estrategias de ataque a los problemas que os hubierais planteado, cuando teníais resultados, modestos o importantes, pues aquí no hay resultados pequeños, cuando vuestros directores de tesis, a los que también felicito y agradezco su labor, consideraron que el trabajo ya estaba hecho o cuando,

finalmente, defendisteis vuestro trabajo ante el tribunal correspondiente. Muchos de vosotros, además, habéis realizado durante el transcurso de vuestro periodo doctoral, estancias en otros Centros de Investigación en el extranjero, lo que espero que haya sido una experiencia rica y que os haya permitido conectar con investigadores de otros países que os puedan resultar de suma ayuda en vuestro futuro profesional.

Mi agradecimiento a todos por haber realizado en los Centros de la Politécnica los estudios de Doctorado y el desarrollo de vuestra tesis. Especialmente, quiero agradecer la confianza que habéis depositado en nuestra institución a cuantos procedéis de otras universidades nacionales o extranjeras.

La fórmula leída en este acto en relación con los símbolos de Doctor que se os han entregado, esas **“insignias de vuestro honor y dignidad”**, junto con el **“abrazo de fraternidad de los que se honran y congratulan de ser vuestros hermanos y compañeros”**, no son meras palabras. **Trasladan, a la par, el orgullo institucional** y personal que sienten los Doctores de esta Universidad por vuestro trabajo, así **como la responsabilidad que se os exige** como merecedores de ese honor para toda vuestra vida.

Hace unos meses tenía ocasión de intervenir en la inauguración de curso del Real Colegio Complutense en Harvard. Y, precisamente, elegía para abrir mis palabras aquella estrofa que Pedro Calderón de la Barca nos dejó escrita en su célebre obra “El Alcalde de Zalamea” y que dice: **“Al Rey la hacienda y la vida se ha de dar, pero el honor es patrimonio del alma y el alma sólo es de Dios.”** Ello me daba pie para hablar del honor en la Universidad Politécnica de Madrid, para proclamar en ese escenario de Cambridge, al igual que hago aquí ahora, que **esta Universidad, que las personas que en ella se forman y trabajan, son, entre otras muchas cosas, personas honorables**, que saben corresponder al honor de formar parte de este “club” Politécnico, precisamente siendo personas de honor en los ámbitos en que se han formado. Y que en los pocos casos en que alguien rompe la regla de ser honesto y honorable, la propia comunidad UPM sabe relegarle a donde le corresponde.

Y en relación con el honor, sed conscientes de que el título de **Doctor** por la UPM que habéis obtenido es el diploma académico de **mayor rango** de cuantos expide nuestra Universidad. A diferencia de muchos de los títulos de Arquitecto o Ingeniero que año tras año también entregamos a quienes acreditan merecerlos, este título de Doctor no tiene aparejada ninguna atribución profesional. Pero ello no lo hace más pequeño pues, al contrario, es el que os puede abrir las puertas a vuestro desarrollo profesional en el ámbito de la Investigación y de la Educación Superior Avanzada.

Por eso, llevad el título con orgullo y sed siempre conscientes de que debéis contribuir, con vuestro trabajo y honestidad, a engrandecer el honor que el Grado de Doctor por la Universidad Politécnica de Madrid ya tiene, gracias al buen hacer durante muchos años de los que os precedieron al doctorarse.

Permitidme que, además, felicite muy especialmente a los 26 Doctores que hoy habéis recibido el **Premio Extraordinario de Doctorado** por los excepcionales méritos que reúnen vuestras tesis doctorales. Deseo que el reconocimiento que hoy os hace nuestra Universidad sea un estímulo en vuestra actividad investigadora para que un día, además de un modelo para futuros doctorandos, podáis responsabilizaros de

ayudarles y dirigirles en sus tareas de elaboración de sus tesis doctorales y en sus inicios a la investigación.

Y este deseo sé que lo formulo en unos momentos que **no son precisamente los mejores** para la Investigación en España. En unos momentos en los que la penuria económica que se nos dice que pasamos es trasladada a los presupuestos con una extraordinaria cortedad de miras, cercenando inmisericordemente lo que debiera ser mimado para garantizar un futuro mejor para la sociedad española. En unos momentos en los que soy consciente de que las políticas seguidas por nuestros gobernantes en los últimos años están diezmando las plazas de investigadores y los medios con los que a estos se les apoya.

Por ello, y sabiendo que corro el riesgo de abusar de vuestra paciencia, como Rector de una universidad española, de esta Universidad Politécnica de Madrid, **os pido que resistáis cuanto podáis**, que no tiréis la toalla, que no os desviéis de vuestro camino investigador, que supláis la escasez de recursos con la ilusión e ingenio del que habéis demostrado que sois capaces, **y que si algunos de vosotros se ve obligado a tener que desarrollar sus trabajos de investigación fuera, que no cerréis las puertas a retornar** cuando las condiciones de nuestra sociedad os lo permitan. Si hay algo que no nos podrán recortar es la ilusión en hacer realidad el mejor futuro posible. Y a este respecto, aunque sé que ofrece un consuelo relativo, recordad lo que en 1935 decía **Albert Einstein en su libro “La vida como yo la veo”**:

*“No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países porque la crisis trae progresos. **La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura.** Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias.*

... Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia.”

Perseverad en vuestro empeño, aunque sea en medio de esta crisis, monetaria sí, pero también de ideas y de visión. No es la primera vez que en nuestra sociedad hay una crisis. Y, al igual que en crisis precedentes, **quizá lo que más asombre sea la miopía de los responsables** políticos. Recordad que, ya hace más de cien años, el insigne **Joaquín Costa** decía refiriéndose a los gobernantes que habían sumido a España en la crisis de finales del XIX y principios del XX, que:

*“El arte de gobernar declinó en las manos de nuestros estadistas en una rama de la literatura. **Como la Venus de Milo, España es una bella estatua, pero sin brazos.**»*

Este comentario de Costa tuvo su incidencia en muchos pensadores y científicos de las primeras décadas del siglo XX. Entre ellos, en nuestro Nobel D. Santiago Ramón y

Cajal que, en una célebre carta que en 1922 dirigía al escritor y político D. Luis Ariquistaín, añadía:

“comparaba Costa a España con la Venus de Milo, muy bella pero sin brazos; yo diría, acaso más exactamente, que España semejó antaño a la victoria de la Samotracia, muy grande, alada y gallarda, pero sin manos ni cabeza.”

Fácil parece ver que hemos vuelto a una situación similar a la descrita por Cajal, cuando en Junio de 2012 Nature publicaba una carta de un alto cargo del Gobierno en materia de I+D diciendo que ***“El sistema de I+D español no es tan grande como para justificar que se pague a tantos investigadores como lo hace actualmente”***. Pero, pese a ello, sabed que somos muchos los que nos identificamos más con la idea de que a nuestro maltrecho sistema de I+D le faltan más recursos y más personal si aspiramos, como creo que debemos aspirar, a ser un país en la primera liga mundial. De manera más simple, muchos nos identificamos más con la respuesta que a esas declaraciones le realizaba entonces la Federación de Jóvenes Investigadores: ***“Mientras en nuestro país la proporción de investigadores sobre la población activa es de 9,6 por cada mil habitantes, en la Unión Europea es de 10,4 y en Alemania de 12,7”***. Y creo, porque así lo dicen la práctica totalidad de las encuestas que se realizan, que la sociedad española no comprende cómo nuestros políticos mutilan sin sentido este sistema de I+D y otros servicios esenciales, antes que muchas otras realidades presentes en nuestro país y que suponen un dispendio económico puesto en tela de juicio por buena parte de los analistas nacionales y extranjeros. Entre ellos, tanta Fundación estatal, tanto colaborador superfluo y tanto consejero/colaborador que poca labor reseñable realiza.

Porque frente a quienes, pavoneándose de sus esfuerzos por internacionalizar la universidad española, prestan su colaboración en el recorte de becas de movilidad nacional e internacional a nuestros jóvenes, vosotros, los doctores investidos, junto con los premiados y los investigadores, habéis demostrado que es desde un enfoque de colaboración con muchos otros científicos nacionales y extranjeros donde pueden alcanzarse los mayores logros de futuro.

Por ello permitidme que insista, una vez más, en pedir os que perseveréis en vuestras actividades de investigación e innovación, pues si siempre son esenciales para el progreso social, más lo son en los difíciles años que atraviesa nuestra sociedad. No os dejéis vencer por el pesimismo, por las dificultades, o por las cortedades de mira de algunos de nuestros gobernantes y sus colaboradores. **Sabed que en vosotros, y en cuantos se forman en nuestras aulas, está el futuro.** Conquistadlo para vosotros y para todos nosotros, pese a las trabas que se os pongan.

La Universidad Politécnica de Madrid ha realizado un enorme esfuerzo para potenciar su faceta investigadora. Sabéis las dificultades económicas que ahora atravesamos. Pero sed también conscientes de que, dentro del muy estrecho margen que nos dejan los recortes presupuestarios de ministerios y consejerías, **seguimos apostando por dar oportunidades a nuestros jóvenes investigadores**, priorizando este objetivo frente al de mejorar las condiciones de quienes ya están en plazas consolidadas, aún cuando estos reúnen en muchos casos más que sobrados méritos para poder acceder justamente a puestos mejor remunerados. Sabed que seguimos creyendo firmemente en que **podemos y debemos ser una universidad de las denominadas “de postgrado e investigación”** y que trabajamos día a día por mejorar nuestras estructuras y conseguir los medios que nos permitan avanzar más rápido en este objetivo. Esta apuesta por la investigación no es nueva y, pese a las trabas esgrimidas por algunos, se ha mantenido desde hace muchos años. Yo mismo fui testigo muy directo de ella durante los dos mandatos del Rector Uceda. Uno de sus frutos, que no el único, son las **338 tesis doctorales** que en 2013 se defendieron y que, por primera vez, han permitido a esta Universidad superar el listón de las 300 tesis anuales. De ellas, creo que es reseñable, además, indicar que 75 corresponden a títulos de Doctorado Internacional, habiendo otros 22 diplomas de Doctorado Europeo, lo que manifiesta también el esfuerzo de internacionalización que se viene llevando a cabo en esta Universidad.

Pero, permitidme que me dirija ahora al profesorado, al personal de administración y servicios y a los estudiantes que han sido galardonados hoy. Como apuntaba al comienzo de mi intervención, también dedicamos este acto a honrar a quienes, en opinión de los respectivos jurados y tribunales evaluadores, más habéis destacado en las actividades que son la esencia de la Universidad: la investigación, la docencia y el estudio. Quiero mostrar mi **orgullo como Rector por poder contar en nuestra institución con profesores de la talla de cuantos hoy os habéis sumado al amplio grupo de los que, con toda justicia, merecen los premios de Investigación, de Excelencia Docente, de Innovación Educativa y al mejor trabajo de un Grupo de Innovación Educativa.** Proclamo que en esas actividades sois “ejemplo a seguir”. Sé, además, que no siempre habéis encontrado el apoyo que merece vuestro trabajo. Pero también sé que eso no os ha hecho rendiros. Por ello considero una justicia institucional reconocer la calidad del trabajo desarrollado y el esfuerzo que en ello habéis puesto.

Muchos de vosotros me honráis con vuestra amistad y conozco vuestra trayectoria desde hace ya muchos años. A otros, aún no tuve el placer de poder acercarme con el

tiempo necesario para conocer con mayor detalle vuestra actividad. Pero sabed, todos, que he tenido ocasión de leer extractos de la documentación presentada a las respectivas convocatorias y los informes que los jurados externos realizaban sobre vuestras actividades. Y dejadme que insista en lo que os esbozaba anteriormente: considero **un lujo y un orgullo dirigir una institución que cuenta entre sus miembros con personas de vuestra talla académica**. Máxime cuando sé, por los muchos de vosotros a los que trato con mayor asiduidad, que a ella añadís una dimensión humana excepcional.

En el terreno de la investigación, hoy reconocimos al Profesor, **D. Francisco José Higuera Antón**, del Departamento de Motopropulsión y Termofluidodinámica de la ETSI Aeronáuticos con el **premio a su trayectoria en Investigación**, y al profesor **D. Andrés Díaz Lantada**, del Departamento de Ingeniería Mecánica y Fabricación de la ETSI Industriales, con el de **Proyección Investigadora**. Asimismo, en el ámbito de la Investigación con proyección a la cooperación Internacional para el Desarrollo, ha sido el profesor y Académico **D. Luis Gil Sánchez**, del Departamento de Silvopascicultura de la ETSI Montes, el hoy galardonado. Enhorabuena a los tres, justos merecedores de este reconocimiento.

Pero también reconocimos hoy los esfuerzos en el ámbito de la docencia de 34 profesores de esta Universidad, más 11 profesores de otras instituciones. Así, tuvimos el placer de entregar el **premio a la Excelencia Docente** a lo largo de más de 20 años de servicio en la UPM, al profesor de la ETSI Industriales **D. Ángel García Beltrán**, los **tres premios de Innovación Educativa** que en esta edición correspondieron a los profesores **D. Andrés Díaz Lantada** (ETSI Industriales), **D. Manuel Merino Egea** (ETS de Ingeniería y Diseño Industrial) y **D. José Miguel Atienza** (ETSI Caminos, Canales y Puertos), el **accésit** de Innovación obtenido por la profesora **D^a. Rosa Masegosa** (de la EI Aeronáutica y del Espacio) o el dirigido a reconocer las actividades de nuestros **grupos de Innovación Educativa** que en 2013 fue asignado al grupo de **Pensamiento Matemático**, cuyos 7 profesores de nuestra Escuela de Caminos y otros 7 externos a la UPM estuvieron hoy representados por la profesora **D^a. María Dolores López González**, o el grupo que obtuvo el **accésit Didáctica de la Química**, que dirige el profesor **D. Gabriel Pinto Cañón**, él mismo galardonado con premios docentes en ediciones anteriores, y en el que participan otros 22 profesores de 5 escuelas de esta Universidad, fundamentalmente de nuestras Escuelas Industriales, junto a otros 4 externos. Enhorabuena, y gracias, también a todos ellos.

Enhorabuena que debo hacer extensible a todos cuantos concurren a la convocatoria de estos premios, pues sólo la limitación en su número hizo que, en un

difícil proceso de selección, los jurados debieran optar por los seleccionados, al apreciar algunos méritos más en ellos respecto al resto de candidatos pero señalando, en algunos casos, que otros concursantes también hubieran sido dignos merecedores de estas distinciones.

Y al igual que hacía al dirigirme a los doctores investidos en el día de hoy, os **pido también a los profesores que continuéis ese camino emprendido**. Vuestro ejemplo y ayuda, nos son esenciales para que muchos otros podamos, también, mejorar día a día en nuestras actividades universitarias.

Porque, insisto, lo esencial de nuestra institución no es otra cosa que la docencia, la investigación y el aprendizaje. Y si en ellas es el personal docente e investigador el responsable de realizarla, no podemos obviar el indispensable papel que en su desarrollo juega también nuestro **personal de Administración y Servicios**. Siempre he considerado que es la conjunción entre las tareas de unos y otros lo que posibilita el correcto funcionamiento de la institución universitaria. Nunca me agradaron las falsas polémicas sobre cuál de los dos es más esencial. Al final **son los buenos equipos los que hacen funcionar bien a las instituciones**. Y esa opinión mía, la de la importancia de la conjunción del papel de ambos, no es original, pues desde hace años esta Institución reconoce con la **medalla de la Universidad a su personal, docente y no docente, que lleva, ¡nada más y nada menos!, 25 años prestando su servicio a la UPM**.

A todos cuantos recibisteis hoy esta distinción os digo, simplemente, **GRACIAS**. **Somos lo que somos, con lo mucho bueno que tenemos, gracias a vosotros**. Y creedme que cuando analizo la Universidad, y cuando leo los análisis que nos hacen otros, encuentro muchísimo más bueno que ... no sé, porque malo no encuentro, aunque sí vea cosas que, como es lógico, podrían mejorar.

Como Servicio Público que somos hay **dos facetas sobresalientes en las que la Politécnica está, y debe continuar estando, muy presente**.

La primera, obviamente, es la de **la formación de los futuros tecnólogos, diseñadores y licenciados en Ciencias Deportivas**. Creo que esto lo hemos hecho más que razonablemente bien en muy distintas coyunturas. Formamos personas capaces de desarrollar su profesión que son muy apreciadas por el entorno socioeconómico. En nuestra responsabilidad está el continuar haciéndolo en medio de esta realidad tan cambiante, lo que nos exige adoptar medidas como la formación en lenguas, la internacionalización a través de la movilidad, el incremento de prácticas externas o la incorporación de distintas competencias profesionales a nuestros planes formativos. **Podemos y debemos mejorar estos y otros aspectos, como los**

vinculados al rendimiento en el aprendizaje de nuestros estudiantes, la mejora continua de los servicios que prestamos, o la visibilidad internacional de nuestra formación por citar sólo algunos. Es en esta línea en la que la UPM enmarca su camino en pos de la mejora y de la calidad, con brillantes resultados como la innovación educativa o la acreditación internacional de sus titulaciones, muestra de las cuales son el reconocimiento de la agencia estadounidense ABET a nuestras titulaciones de Ingeniero Industrial y de Ingeniero de Telecomunicación, a los que espero que en este curso se sumen los de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos e Ingeniero de Minas, o el de la agencia NAAB a nuestros estudios de Arquitecto, o el sello EFQM 400+ que recientemente renovaba nuestra Escuela Técnica Superior de Edificación. A estos reconocimientos le seguirán, estoy seguro, otros en años próximos.

Pero, si me admiten una opinión sobre esos aspectos de mejora: **lo tenemos fácil. Y eso es así por nuestros estudiantes.** Sí, ya sé que muchos de ustedes me expresan que sería deseable que en su acceso tuvieran mejor nivel de matemáticas, física, química o No incidiré hoy en la respuesta que frecuentemente doy a esa apreciación (la de que esa queja se arrastra, al menos desde los tiempos de Aristóteles, pese a lo cual el mundo sigue avanzando). Déjenme que en su lugar, hoy, en un acto con una notable componente destinada a reconocer a las personas que desarrollan su actividad en la universidad, traiga a colación nuevamente a **D. Santiago Ramón y Cajal**, cuando nos decía aquello de que:

"Vivimos en un país en que el talento científico se desconoce a sí mismo. Deber del maestro es revelarlo y orientarlo."

En otros términos, las Universidades, los docentes que en ellas trabajamos, somos responsables de saber aprovechar la enorme potencialidad de nuestros estudiantes en su formación, facilitándoles el iniciarse en la apasionante aventura de aprender. Y les aseguro que, a tenor de lo opinan los empleadores de nuestros egresados y de lo que los propios egresados opinan tras años de finalizar sus estudios, en la Politécnica contamos con numerosos estudiantes excelentes.

Precisamente, el saber que contamos con una excelente juventud que ha optado por formarse en nuestras aulas, es lo que, como Rector y como ciudadano, me lleva a tener que expresar nuevamente mi dolor y preocupación al ver que las **medidas** que impulsa el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, junto con los **recortes** que desde Hacienda se realizan en las arcas de nuestra Comunidad, han conducido a la **elevación de las tasas de matrícula y al endurecimiento de los requisitos de obtención de becas** de una manera que puede ser insoportable para muchas

familias. Y ello puede traducirse, al igual que en el ámbito de la I+D en una pérdida de talento para la sociedad española. La UPM está poniendo en marcha programas, como el de Mecenazgo o el concierto a favor de estudiantes con problemas económicos que organizaremos el próximo mes de mayo, que se pueden visualizar en la página principal de nuestra web, y que persiguen paliar, en la medida de nuestras escasas posibilidades, los estragos en lo que debiera ser responsabilidad de nuestros gobernantes: garantizar el acceso a la formación de aquellos jóvenes que tengan méritos para ello, en igualdad de condiciones, lo que, a diferencia de lo que se hace, exigiría ser especialmente sensible en los casos de no disponerse de recursos económicos para ello. Ya hemos visto el comportamiento equivocado en este tema de nuestros gobernantes y de quienes les secundan. A través de su participación en los programas de mecenazgo espero ver en los próximos meses una actitud radicalmente diferente de nuestra propia comunidad universitaria y de muchas de las entidades que se alían con nosotros.

Y es precisamente **por este motivo, que me complace que el acto de hoy también haya tenido como protagonistas a nuestros mejores estudiantes, reconociendo a través de una Beca a la Excelencia el extraordinario rendimiento de los que se incorporaron en 2012 a las titulaciones de grado, así como el esfuerzo de los que más brillantemente obtuvieron su diploma al finalizar sus estudios de Ingeniero o Arquitecto, a través de un premio a su rendimiento.** Enhorabuena a todos ellos y a sus familiares y amigos. Continúad esforzándoos, pues esa es la mejor receta para que tengáis un futuro profesional brillante. Contad siempre con vuestra universidad y, por favor, hacednos llegar todas aquellas sugerencias que creáis que pueden mejorar nuestros procesos formativos.

Pero les decía hace un momento que había dos facetas que se me antojaban importantes en ese carácter de Servicio Público que tenemos en la Politécnica y sólo me referí a una de ellas (la formación). **La segunda**, no reñida con la anterior, es la **colaboración que, como institución universitaria, debemos mantener con nuestras empresas, corporaciones y entidades.** Un ejemplo de la intensa actividad que en este campo desarrollamos es la presencia en el acto de hoy de algunos representantes de dichas instituciones.

En el caso de la **Caja de Ingenieros** nos encontramos con la entidad que **patrocina hoy las becas y los premios a nuestros estudiantes con mejor rendimiento.** Pero que, además, está desarrollando una intensa actividad en apoyo de la Ingeniería en general y de esta Universidad en particular. Por la intensa actividad que tiene la Universidad Politécnica de Madrid, colaboramos con muchas entidades bancarias. Pero en el caso de la Caja de Ingenieros, entenderán ustedes que, dado el peso que

tiene nuestra actividad ingenieril, nos sentimos especialmente satisfechos de la relación que mantenemos con esta entidad. **Su presidente, D. José Oriol Sala, al que le agradezco la gentileza de honrarnos hoy con su presencia** haciendo un hueco en su apretada agenda, ha impulsado planes de apoyo a nuestros estudiantes, a través de líneas de préstamos y de la subvención de becas y premios a su esfuerzo. Desde hace años es habitual contar con la presencia de representantes de Caja de Ingenieros en numerosos actos de entrega de títulos de nuestras Escuelas, siempre para premiar el buen rendimiento de nuestros mejores estudiantes. Pero junto a ello, la Caja también impulsa programas de emprendimiento tecnológico en los que implica, entre otros, a personal de la UPM. Gracias por todo ello a la Caja de Ingenieros, en la persona de su presidente D. José Oriol Sala.

Y de la misma manera, **la Universidad se honra con la colaboración que realiza, por muy diversas vías, con numerosas instituciones y empresas, públicas algunas y privadas muchas otras, nacionales un buen número de ellas e internacionales gran parte de ellas.** Colaboramos muchas veces en actividades en el ámbito docente, a través de prácticas externas y de la organización de cursos conjuntos. **Pero con la misma o mayor intensidad contribuyen nuestros aliados empresariales al progreso de la UPM a través del apoyo a distintas iniciativas de I+D:** convenios y acuerdos, proyectos conjuntos obtenidos en convocatorias públicas competitivas, cátedras universidad empresa, programas de emprendimiento, centros conjuntos,... Gracias a esta colaboración estamos en la liga de honor internacional de las instituciones tecnológicas, siendo la universidad que lidera en España aspectos tales como las actividades de transferencia, la asignación de proyectos de los programas marco de investigación europeos, la creación de spin off y start-up o el registro de patentes y licencias. A todas estas instituciones y empresas también quiero expresarles mi más sentida gratitud por su continuado apoyo.

Y si me lo permiten, quiero focalizar hoy esta gratitud, junto con mi felicitación, en el Grupo Airbus, hasta enero de este año **EADS**, “European Aeronautic Defense and Space Company”, empresa a la que hoy hemos querido reconocerle este apoyo mediante la entrega del premio “Colaboración en investigación”, establecido precisamente para reconocer el apoyo que nos presta alguna de las muchas instituciones que tenemos por aliadas en las actividades de I+D. Con Airbus nos unen lazos, tejidos durante muchos años de colaboración, especialmente, aunque no exclusivamente, en el ámbito de la aeronáutica, a través de proyectos de investigación conjuntos, cátedra EADS-UPM, estancias en prácticas, desarrollo de seminarios para estudiantes y profesores y un largo etcétera. Ello hace que para la UPM el Grupo Airbus sea un modelo de “buen aliado”. Con el deseo de que esta

intensa cooperación se mantenga muchos años más, permítanme expresarle mi más sincera gratitud y felicitación a Airbus, en la persona de **D. Miguel Ángel Morell Fuentes, su Director de Ingeniería de Aviones Militares**, que hoy recogió el diploma con el que reconocemos su continuo apoyo.

Agradecimiento que debo realizar también expresamente a la **Embajada de Francia en España**, que lleva años potenciando la colaboración entre esta Universidad y nuestros apreciados Centros Franceses homólogos. Una de las muchas facetas de cooperación se plasmó hace varios cursos en esos premios a los mejores trabajos desarrollados en el marco de las dobles titulaciones hispano-francesas, en las que esta Universidad ha sido siempre pionera. Mi enhorabuena a los alumnos seleccionados: D. David García, que obtuvo el premio y D. Borja Hernández, en quien recayó el accésit, así como a sus directores de trabajos. Y mi agradecimiento a la Embajada por su apoyo en este y muchos otros temas. Una prueba más del interés que la Embajada de Francia siempre pone en la cooperación con universidades españolas es el encuentro que el próximo 31 de enero organiza en la Casa de Velázquez entre Escuelas y Universidades francesas y españolas para facilitar la identificación de proyectos conjuntos. O la Feria de Estudios Superiores y carreras profesionales que, por vez primera, organiza el próximo 1 de febrero en la Casa de Velázquez para informar a nuestros estudiantes sobre la oferta y condiciones de este tipo de estudios en Francia. Somos conscientes de que una parte importante de lo que hoy somos se debe a la estrecha colaboración que mantenemos con nuestros colegas y Centros franceses y en la que siempre hemos sentido el apoyo e impulso de nuestros muy buenos amigos de la Embajada de Francia en España. Gracias por ello a la Embajada, en las personas de su actual embajador M. Jerome Bonafont, y de su Consejero de Cooperación M. Alain Fohr que hoy nos acompaña.

La lista de personas e instituciones a las que debería explicitar mi agradecimiento es muchísimo más larga pero, pidiéndoles disculpas por no hacerlo, espero que comprendan que debo ir finalizando este ya largo acto. Y lo hago insistiendo en que hoy, para esta Universidad es un día de júbilo, de alegría, pues hemos reconocido su esfuerzo a los nuevos doctores, al personal que ha dedicado 25 años de su vida profesional a esta institución, y a nuestros estudiantes y personal que han destacado en sus estudios, en su actividad docente o en su actividad investigadora. Y, júbilo también pues todo ello lo hemos realizado en compañía de los representantes de muchas de las instituciones que habitualmente colaboran con nosotros. Así, invitándoles a ese “alegrémonos pues”, como indica la primera estrofa del himno universitario “Gaudeamus igitur”, con el que a continuación clausuraremos el acto, y

felicitando a quienes hoy obtuvieron justo reconocimiento a su labor, y agradeciéndoles a todos ustedes su atención, concluyo esta intervención.

Muchas gracias.